



## El proyecto No-arquitectura

Colectivo - trailer

### Resumen

En el paisaje urbano bogotano actual, la construcción de avenidas y vías de transporte público masivo, los nuevos centros de vivienda y comercio, así como el crecimiento del casco urbano y el aumento de la población, han dejado huellas de una ciudad paralela compuesta por espacios premodernos. Se da un contraste de una arquitectura de primer mundo con un submundo de espacios artesanales que parecen ser de segunda mano, pero que se mantienen a fuerza de ser necesarios como soporte de los espacios principales de la ciudad. Después de algunos meses de observación, recolección y análisis, el colectivo Trailer se ha encaminado hacia un proyecto artístico que busca subrayar la información visual recolectada realizando un proyecto de apropiación y manipulación. Este se presentará en el campus de la universidad Nacional a fin de llevar a la comunidad universitaria a una reflexión sobre su cotidianidad dentro de un espacio físico específico, y como habitantes de nuestra ciudad.

### Abstract

*In the present-day cityscape of Bogotá, the construction of avenues and roads for public mass transportation, the new housing and commerce developments, as well as the growing urban area and the rise in population, have left the imprints of a parallel city made of pre-modern spaces. A contrast is established between first world architecture and a sub-world of handwork spaces that would seem to be second hand, though hanging on because they are a necessary support of the main spaces of the city. After some months of observation, compilation and analysis, the Trailer collective has aimed at an artistic project that seeks to underline the visual information gathered, in an appropriation and manipulation project. It will be exposed on the campus of The National University in order to lead the university community to reflect on its everyday reality within a specific physical space as inhabitants of our city.*



A partir de un ejercicio de reflexión sobre nuestra realidad hemos observado el fenómeno de la nueva Bogotá. Es tangible para nosotros la persistencia de formas y espacios premodernos en directo contacto con un espacio moderno, lo cual crea un contraste y nos demuestra un límite. En este contraste es posible apreciar espacios y formas cotidianos degradados, no institucionalizados, que nacen de la situación de cambio actual y convivencia humana, perdurando y manteniéndose ocultos por debajo de la arquitectura de la nueva y actual ciudad.

El proyecto No-arquitectura se ha adelantado como respuesta a una inquietud personal sobre el tema urbano. La experiencia compartida de un grupo de alumnos y su maestra, junto con una investigación constante dentro del taller experimental sobre territorio y espacio, tuvo como fruto la conforma-

ción y consolidación del Colectivo Trailer cuyos propósitos son tanto de investigación como de creación.

Al intento inicial de hacer análisis visual sobre el terreno (1999) se ha sumado la experiencia general de aprendizaje y práctica del arte. Dados estos antecedentes, se quiso proponer el desarrollo de un trabajo artístico dentro del marco de investigación y creación del Proyecto Prometeo, de la Facultad de Artes de la Universidad Nacional de Colombia, sede Bogotá. En este proyecto, apoyados en la observación de los procesos urbanos de modernización, nos propusimos detectar, desde nuestro punto de vista de artistas, circunstancias y formas latentes en nuestro entorno que, por su inmediatez y cotidianidad, pasan inadvertidas a quienes habitamos Bogotá.

Teniendo en cuenta el desarrollo urbano de la ciudad en los últimos años y el interés de las últimas

administraciones por darle una identidad a la ciudad, a partir de obras públicas, adecuación de espacios y cultura ciudadana, hemos decidido hacer un alto en el proceso de identificación de nuestro territorio y pensar nuevamente en lo que podemos entender como identidad pública.

Los tiempos de construcción de avenidas y vías de transporte público masivo; la época de la nueva localización de grandes centros de vivienda; el consumo y comercialización de productos; el crecimiento del casco urbano, el aumento de la población y la ruptura de los límites físicos de la ciudad han dejado, como huella, una ciudad paralela, compuesta por espacios premodernos que funcionan a manera de materia prima de las construcciones titulares. El conjunto de estos espacios hace posible el contraste de una arquitectura de primer mundo con un submundo de espacios artesanales de construcción-producción que parecen ser de segunda mano y que, sin embargo, se mantienen a fuerza de ser necesarios como soporte de los espacios principales de la ciudad.

Queremos resaltar la existencia de formas y relaciones premodernas en un mundo que aceleradamente quiere ser más moderno. Las formas de comercio, sociabilidad y convivencia persisten en nuestro medio desde un momento premoderno. El objeto de nuestra mirada son las formas que parecen no ser válidas, pero son parte de esta identidad originaria, y aparecen degradadas. A partir de ellas se pueden indicar condiciones referidas a la relación actual entre el hombre y su mundo.

### **El eje del proyecto: ruinas, paisajes urbanos**

Como lo anotábamos anteriormente, el Colectivo Trailer se ha propuesto una aproximación al lugar, nuestra ciudad transformada, que reúna dos características. La primera es que debe tener un rasgo más estratégico que sentimental. Su segunda característica es que debe ir más allá del hábito y la ruti-

na. Todo esto con el objetivo de lograr, a manera de arqueólogos, ir tras las huellas, leer sobre las formas y reflexionar sobre el enigma de la arquitectura frente a lo efímero e inestable del mundo presente.

La atención está puesta en fenómenos de cambio y situaciones límite que definen nuestro actual entorno; nace de un sentido amplio del mirar. Al enfrentarnos al campo de observación se trata de resaltar valores sensoriales, táctiles, plásticos e iconográficos que, unidos a mecanismos conceptuales, técnicos, intelectuales y procesales, nos lleven a crear y evidenciar contrastes entre polaridades como lo global y lo particular, lo analítico y lo sensitivo, lo claro y único, opuesto a lo múltiple. Para ello es necesario establecer una relación dinámica. Entender la observación como un recorrer, que tiene una relación íntima con el cuerpo y el medio dinámico que lo rodea. Con la propuesta trataremos de señalar actitudes frente a la forma y reacciones frente al lugar, llegando más allá de posiciones acomodaticias de estilos e ideologías.

En nuestro acercamiento al tema hemos encontrado que los supuestos frente a la condición de la arquitectura no siguen teniendo los mismos referentes físicos y semánticos. Concientes de la amplitud en este campo del análisis, queremos desarrollar nuestra intención de detener nuestra mirada en el acto que supone la destrucción urbana y su relación con el concepto de construcción y desarrollo. Hemos llevado la reflexión a señalar cómo el tiempo no solo es el futuro, pues debe ser planteado como presente. La arquitectura como no-fijación del objeto se involucra con el acontecimiento y la temporalidad. La calle se puede apreciar como teatro, y se empieza a leer en los materiales teniendo en mente un análisis que proporcione una apreciación del conflicto entre la naturaleza y el hombre.

El ejercicio propone despertar la sensibilidad del espectador desprevenido, buscando así darle significados a lo cotidiano. Frente a la destrucción-construcción se evidencia un cambio de expectativas,

donde lo posible y latente que contiene el vacío se convierte en una presencia contundente. La arquitectura como solidez y memoria está siendo revisada por el continuo cambio de «lo nuevo».

Históricamente, la ciudad fue trazo permanente; a la naturaleza, que es orgánica y cambiante, se le contraponía lo indisoluble y sólido de la construcción inorgánica de los hombres. Esta contraposición continúa existiendo; sin embargo, lo de indisoluble y sólido de la construcción ha cambiado con la apresurada y desordenada modernización. Desde ahora lo construido debe ser pensado como futura y, a la vez, próxima ruina.

tura de gran urbe y las formas básicas de protección y resguardo que sobreviven a pesar de los constantes cambios. Entre estos dos extremos se encuentra también la arquitectura de la destrucción y la construcción. Una arquitectura pasajera y errante que se desplaza a lo largo y ancho de la ciudad, despedazando la piel, rompiendo y dejando al descubierto la capa interna. La ruina presente pone en evidencia la estructura, lo privado, lo oculto, para hacerlo de dominio público en medio de la destrucción.

La materia, como desecho, llega a su más baja condición. Materiales como la piedra, la arcilla y la arena, que han sido nobles, a partir de la construc-



Frente a la desmaterialización, como acción de construcción para un supuesto desarrollo, se propone el respeto por la materia y, al mismo tiempo, se discute sobre la presunción de que progreso es construcción física. La desmaterialización pasa por la ruina, que a su vez se convierte en materialidad evidente puesta al descubierto.

El proyecto se pregunta por la idea de progreso, unida a la de construcción. De esta forma, hemos llegado a considerar que el paisaje urbano bogotano está determinado por el contraste entre su arquitec-

ción y deconstrucción de las formas resultan degradados a restos, han perdido su cualidad inicial y se han convertido en ruinas. La ruina moderna, en contraposición a la ruina vista desde el romanticismo (siglos XVII-XVIII), no es señal de un esplendor pasado ni sugiere una historia digna de recordarse. Es, por el contrario, evidencia de un rompimiento entre el interior y el exterior, entre el pasado y el presente, materia degradada, basura, escombros. Contienen estos desechos la huella de la herramienta y del gesto violento del accidente que lleva a levantar la piel, des-

cubrir, evidenciar los materiales constitutivos. El acto de demolición descubre la interioridad negando su condición de protección, resguardo, intimidad y estabilidad. La idea de interior, casa, hogar, resguardo nos remite a la idea de tiempo detenido, estuche; la exterioridad, de forma contrapuesta, tiene connotaciones de desprotección, evidencia, eventualidad y relatividad, y se hace imagen de nuestro tiempo.

De esta forma, el núcleo del presente proyecto quiere resaltar el carácter de ruina en el acontecer urbano y preguntarse por la moderna necesidad de progreso y desarrollo sobre la base de borrar las huellas. Esta No-arquitectura no forma parte de la imagen institucional de la ciudad, pues al ser pasajera es rápidamente reemplazada por grandes edificios o por nuevas calzadas, aunque su tránsito afecta la vida de sus ciudadanos y definitivamente se convierte en una imagen constante y verdadera, tanto en los paisajes locales de los barrios como en el paisaje global de la ciudad.

### Proceso de indagación

El primer paso de esta investigación fue determinar cuál sería el método de trabajo más adecuado, que permitiera resultados prácticos en el proyecto No-arquitectura. Siguiendo esta directriz se procedió a la conformación de un grupo que gracias a su naturaleza pluralista representara una multiplicidad de miradas, pero todas ellas ligadas por un interés común. Así, la suma de experiencias hizo posible un estudio más amplio y acertado y se pudieron recrear diversos espacios, en los cuales tuvieron cabida los conceptos de pluralidad, diversidad y complejidad. Creemos que la suma de estas miradas y experiencias plásticas dio como resultado un panorama más general y, a la vez, más específico de lo que hemos denominado la No-arquitectura.

De esta forma, en el año 2003-04 se desarrollaron procesos de análisis de formas y espacios, e igualmente se adelantó una labor de gestión para el

montaje en espacios de la ciudad. A partir de entonces se dieron las primeras miradas a áreas y contenidos posibles para la realización del trabajo.

### Dentro del campus

La investigación nos llevó a concluir que la reflexión podrá adquirir una forma pública al hacerse presente en el campus de la Universidad Nacional de Colombia, sede Bogotá, en primera instancia. De esta manera se proyectó subrayar la información visual recolectada, haciéndola visible y evidente en el campus, consolidando así un proyecto de apropiación y manipulación que llevara a la comunidad universitaria a una reflexión sobre su cotidianidad dentro de un espacio físico específico, espacio que está inscrito a su vez dentro de la ciudad. Al proponer el ámbito universitario como primer contenedor de nuestras inquietudes respecto a la ciudad y su actual acontecer, estamos dándole a la arquitectura de nuestro centro de estudios una nueva valoración; con la “puesta en escena” de nuestra reflexión en este ámbito queremos igualmente provocar una nueva mirada sobre sus imaginarios, sobre su disposición espacial, sobre su especial significación dentro de la ciudad y reflexionar sobre la simbología que de ella se desprende.

### Sobre el procedimiento

El proyecto ha comprendido varios momentos. En primera instancia, se realizó un ejercicio de observación, sobre lo inmediato, observación que se evidenció a través de documentación óptica y mecánica, captación en base de notas o apuntes gráficos de los fenómenos y espacios que nos interesaron, para una posterior confrontación de este material. El Colectivo escogió, dentro de un amplio panorama, los fenómenos más pertinentes. Estos nos llevaron de regreso a los lugares escogidos, para una posterior apropiación mucho más detenida. Lo anterior tuvo como

objetivo afinar los objetos de estudio, establecer un contacto con la comunidad, con los habitantes de esos medios. Objetos y personas en este territorio crean la interrelación que perseguimos.

Tanto en el diálogo con las personas integradas a estos medios como en la búsqueda y encuentro de formas no tan visuales y sus contenidos humanos, encontramos un verdadero reconocimiento e identidad del espacio. Lo anterior, sumado al estudio que hemos emprendido sobre algunas de las más significativas problemáticas modernas, nos permitió la creación de obras referidas a esta situación. Entendemos que no realizamos un trabajo social o antropológico, sino que trabajamos en la toma de conciencia y configuración del sentido de formas visuales a partir del uso y de los medios que forman la cotidianidad de estos lugares y sus actores.

40

Las mejoras en espacios públicos, realizadas recientemente en toda la ciudad, han permitido que los elementos gráficos populares o de publicidad sigan hablando de caracteres especiales, anteriores a las reformas de los nuevos espacios físicos. La identidad real de los espacios no se sujeta a transformaciones impuestas, y su desarrollo e historia están sujetos a la autonomía y contracultura de los habitantes que hacen real este territorio específico.

La segunda instancia de la investigación la configuró la elección específica de espacios característicos de la No-arquitectura. Se tomaron decisiones frente a la amplia gama de signos y se decidió escoger la ruina como símbolo del problema planteado. Estos espacios escogidos fueron la base de la elaboración del discurso plástico. Después de esta elección todo proceso previo a la creación ha estado sujeto al estudio de este material y de este territorio; la práctica que produjo este oficio y la reflexión nos llevaron a medios y formas plásticas con las cuales se consolida la creación.

Los medios y decisiones que proponemos en pro de la validación de estas cotidianidades se basan en el contacto con los habitantes, así como en la percep-



ción de características y formas, las cuales tienen origen en esta situación de acelerado cambio urbano al cual nos vemos abocados. Sin embargo, demostrar tal validación tiene como fin una mirada más general, dirigida no a la corrección de estos lugares o a su validación frente a un público, sino a la identificación de su importancia en el contexto común que define la ciudad.

### Intenciones y carácter del proyecto

Se trata de una propuesta que, a través de una metodología basada en el contacto real con comunidades y particularidades físicas, puede ser recibida por un amplio público, al cual le es posible reconocer estos fenómenos de manera natural y que, a través de la mirada estética, puede valorar como propios y entender como elementos de identificación. El pro-

yecto pretende configurar nuevos significados, ampliar el margen de significación de los actuales signos gráficos populares y crear una conciencia más real de identidad.

Queremos lograr que la experiencia proponga una mirada valorativa de la cotidianidad especial de estos objetos y espacios, los cuales, al estar presentes en una forma estética, sean reconocidos como identidades titulares. Creemos que No-arquitectura puede constituirse en un evento relevante para la reflexión cultural en la Bogotá actual por las siguientes razones:

1. Hace referencia a problemas y lugares típicamente bogotanos. La reflexión aporta una nueva mirada en el proceso de identidad común, proceso adelantado por las instituciones a cargo del funcionamiento de la ciudad.

2. Constituye una forma de crear conciencia sobre nuestros valores y nuestra cotidianidad.

3. Se propone como una mirada que va más allá de la reflexión subjetiva, y tiene un carácter público y un interés común.

4. Es el resultado de un esfuerzo mancomunado, donde la acción conjunta de distintos estamentos de la Universidad Nacional propone a la comunidad bogotana una lectura diferente sobre las actividades, prácticas e inquietudes de la comunidad universitaria, dando así una imagen distinta de nuestra universidad ante la opinión pública de la ciudad.

5. El proyecto da la oportunidad de formar una conciencia ética y estética frente a la práctica artística actual. Creemos que el interés de las artes plásticas en un momento y en un espacio como el nuestro debe ir más allá de problemas e inquietudes subjetivas; debe buscar una práctica más cercana a los intereses de la comunidad, haciendo de la actividad y creación plásticas una herramienta de construcción social y ética para la ciudad y sus habitantes. Esta



mirada sobre la ciudad, como hábitat común, alcanza la creación plástica así como la reflexión teórica; lo puramente visual se complementa y retroalimenta en el pensamiento, sobre el hecho estético.

6. Esta reflexión debe considerarse como una nueva forma de conocimiento pues evidencia las potencialidades implícitas en el hábitat y se constituye como puente de comunicación que, al referirse a un medio común y estar expuesto de forma original, pone en contacto al receptor con una nueva percepción.

